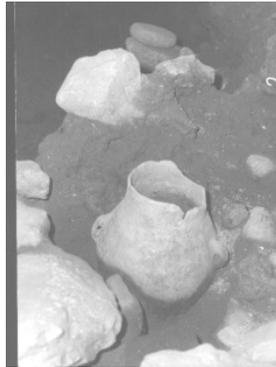


CUEVA DE NERJA

MALAGA



*Informe sobre la excavación arqueológica
realizada en el año 1.970 por el Seminario
de Investigaciones Arqueológicas
"MALAKA"
del
museo arqueológico provincial*

(A petición de D. Pablo Solo de Zaldívar)

Dirigida por: alberto lópez malax-echeverría

En el año 1.970, D. Pablo Solo de Zaldívar, por entonces secretario del Patronato de la Cueva de Nerja, pidió al Seminario de Investigaciones Arqueológicas "Malaka" que estudiase la posibilidad de realizar una excavación en la sala que se encuentra llegando al final de la actual salida que utilizan los visitantes, con objeto de crear un acceso practicable a las salas en que en su momento había excavado el profesor Pellicer, con el resultado conocido por sus publicaciones.

El Seminario "Malaka", respondió con la ilusión que le caracterizó siempre, y los componentes que en aquel momento estaban en disposición de afrontar el reto pusieron su mejor empeño y su tiempo para realizar, durante el periodo previsto de un mes y la excavación que ajustándose a los planes de los administradores del Patronato de la Cueva de Nerja, que en aquellos tiempos sufragaba parte del presupuesto que mantenía activo a nuestro Seminario, permitiese rebajar el nivel del suelo hasta hacer normalmente practicable el acceso mencionado.



El Patronato puso todos los medios, nos facilitó el alojamiento en los apartamentos que tenía en sus propias instalaciones, comíamos en el Restaurante del complejo de la Cueva (lo que menciono para marcar la diferencia que se daban con las circunstancias que rodean normalmente a una excavación convencional y que sirva de "envidia" a cuantos arqueólogos lean este informe), dispusimos de la ayuda de dos peones que ya habían colaborado en otras excavaciones y el diario de la excavación y los dibujos necesarios los hacíamos sobre mesas cómodas y estables.

Como estoy escribiendo este informe treinta años después de los hechos, no tengo acceso a toda la documentación, seguro que me olvido de detalles y personas, me voy a limitar a dar noticia muy general de lo que hicimos, y solamente recordar de forma muy especial a José Jimeno, que ya no está con nosotros, a Rafael Jiménez Bueno que compartió todos los días de la excavación siendo casi un niño en aquellos días, y a Manuel Muñoz Gambero que era el Director del Seminario y quien supo crear y mantener el entusiasmo que hizo posible que aquel grupo humano desarrollase cosas importantes para sus propios componentes y supongo que para la historia de Málaga.

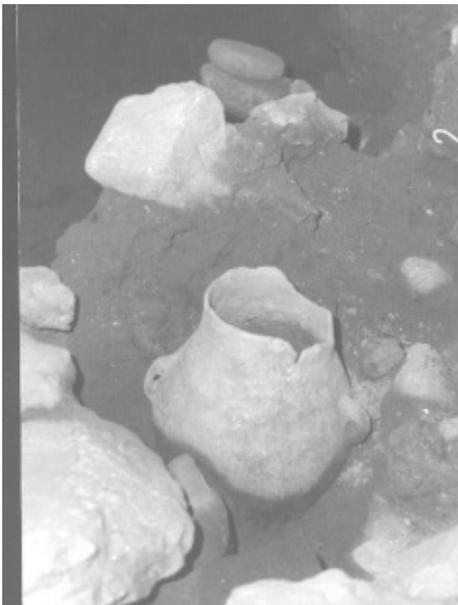
Se planteó una cuadrícula que se ajustaba a la longitud de la sala y del ancho necesario para un paso convencional, que se dividió a su vez en dos secciones con tres áreas cada una para una ubicación más exacta de los materiales que apareciesen, para facilitar los dibujos posteriores y la posible restauración de los mismos.



Los resultados finales sobrepasaron cualquier expectativa, creo incluso que para los administradores del Patronato con Pablo Solo de Zaldívar al frente, para Manuel Casamar (Director del Museo Arqueológico Provincial en el que estaban las instalaciones del Seminario), y para nosotros mismos. Hago notar esto porque después de haber excavado en la cueva Pellicer o Ana M^a. de la Cuadra, y el interés que habían mostrado otros eminentes arqueólogos del momento, hoy creo que si no se llegó a publicar en su momento esta excavación, se debió a que los resultados podría ser difícil asociarlos con un Seminario compuesto por un grupo de jóvenes que no podían en aquel momento hacer valer mas que su entusiasmo, su dedicación y el rigor que aplicábamos a cuanto hacíamos, ya fuese una excavación, la restauración y estudio de los materiales, su posterior publicación y difusión, y la propia exposición de los mismos, primeramente en el propio museo de la organización y posteriormente en el Museo Provincial, al que fueron donados para formar la base de la época Ibérica y completar la época de las colonizaciones.

Los materiales se depositaron en el Museo Provincial, y la documentación general, dibujos, fotografías, etc... fueron entregadas al Patronato. Si este informe motiva el interés de algún arqueólogo interesado en el periodo en que se ubican cronológicamente los materiales, o de los actuales administradores del Patronato (no conozco actualmente sus características funcionales) es posible que se pudiesen recuperar materiales y datos para hacer una publicación con el rigor necesario, y en todo caso, aquí queda la noticia de lo que se hizo un día para quien pueda tener interés.

Algunas fotografías nos dan una idea clara del complejo arqueológico que nos ofreció la excavación.



Un hogar "in situ" e intacto, formado con un encachado de piedras y la olla que contenía en su interior parte de lo último que se coció en ella, fundamentalmente lapas y caracoles de mar, un punzón de hueso como útil para comerlos, y la laja de pizarra, rota y caída en su interior, que sirvió de tapadera.

Si la disposición del conjunto nos debía sugerir una idea, esta no podía ser otra que, sin poder imaginar los motivos que lo motivasen, la de que el tiempo se había detenido desde que hace unos cuatro mil años una familia había realizado una última comida en este sitio, para abandonando todo en su lugar, marcharse a otro lugar, y por lo que sea quedarse todo cubierto por el tiempo y la tierra, hasta que nosotros lo desenterramos, con todo el interés, curiosidad y respeto.

La tipología de la olla puede apreciarse en la fotografía. Es de asas en forma de mamelones perforados y de base redondeada, inestable. La altura es de unos 25 cm. , sin atreverme a dar mas datos de memoria.



La potencia estratigráfica sin alterar era aproximadamente de 60 ó 70 cm. y diferenciamos dos estratos de formación clásica por acumulación de restos de hábitat (I y II) y otros dos (*a* y *b*) uno formado por acumulación de cereales y aceitunas fundamentalmente,



y otro por sedimentos de inundación o arrastre de arcillas por las aguas.

Hecho este comentario hay que hacer notar que en su momento la zona que excavamos era realmente la zona mas exterior de la cueva, abierta al exterior a forma de abrigo, y sujeta por lo tanto, a las inclemencias del tiempo.

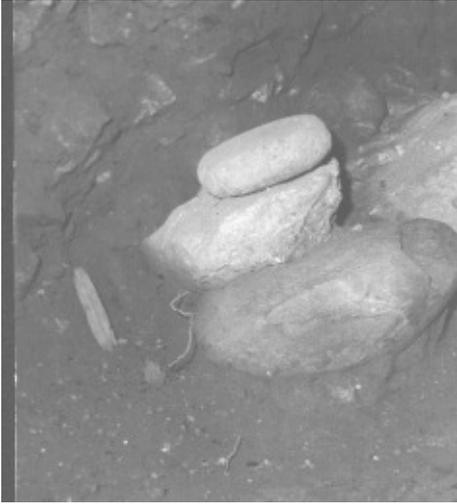
Esto justifica los agujeros que percibimos sobre todo en una de las áreas excavadas y que debieron ser el alojamiento de troncos que a modo de empalizada protegiesen el acceso a la cueva.



El hogar que hemos visto se encontraba completado con los elementos que podríamos considerar necesarios para considerar que el conjunto estaba "completo", la "mesa de cocina".....



..... y el cuchillo y molino necesarios



Otro detalle del molino.....



con la "mesa" de cocina a su lado.

Hasta aquí este breve informe que me aventuro a ofrecer tantos años después de haber dirigido la excavación, y que no persigue mas fin que el de motivar a posibles interesados, dejar constancia de algo que se hizo, y dejar la puerta abierta para que quienes se encontrasen interesados sepan que me comprometo a completar en lo posible los datos aquí ofrecidos, por mis propios medios, o recurriendo a las personas y sitios que pudieran ofrecerlos.

**ALBERTO LÓPEZ MALAX-ECHEVERRÍA
Málaga, año 2.001**